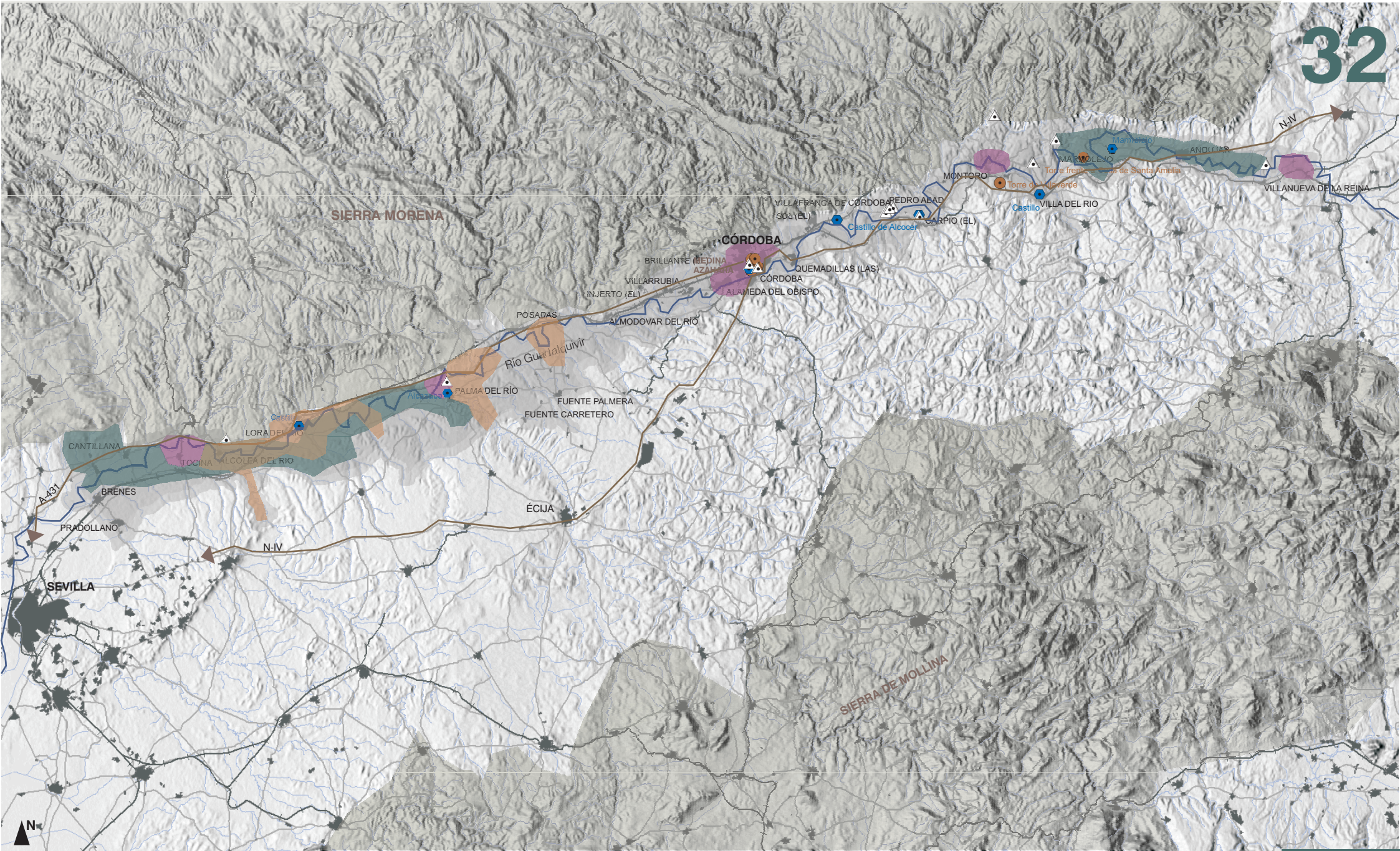




ESCALA 1:700.000

- ERMITAS
- CASTILLOS
- TORRES - REFERENTES VISUALES

- RED FERROVIARIA
- RÍOS
- EJES PRINCIPALES

- DEMARCACIÓN
- VILLAS, ALQUERÍAS, HACIENDAS Y POBLADOS DE COLONIZACIÓN (EXPLOTACIONES AGRÍCOLAS)
- VÍAS DE COMUNICACIÓN (PUENTES, VÍA AUGUSTA)
- ALFARERÍA



RESEÑAS PATRIMONIALES EN EL PLAN DE ORDENACIÓN DEL TERRITORIO DE ANDALUCÍA

Zonificación del POTA: Vega del Guadalquivir, Centro regional de Córdoba, Montoro y Centro-norte de Jaén (Dominio territorial del Valle del Guadalquivir):

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales

Red de ciudades patrimoniales principales
Red de centros históricos rurales
Ruta cultural Bética Romana
Ruta cultural del Legado Andalusi

Incluido en las áreas paisajísticas de Valles, vegas y marismas interiores y Campiñas de piedemonte, el territorio de la vega del Guadalquivir se caracteriza por sus paisajes muy llanos de regadío muy antropizados con cultivos intensivos (naranjos, limoneros, huertas). Se trata de un estrecho pasillo entre las suaves estribaciones de Sierra Morena al norte, con un corte tajante en las características y usos del territorio, y las campiñas al sur del Guadalquivir, que poseen una transición menos brusca desde la vega. En este pasillo se dispone un importante eje de comunicaciones, el más importante de Andalucía, que se prolonga por Despeñaperros hacia Madrid, y hacia el Atlántico por el suroeste.

La ciudad de Córdoba, y su potente periurbano, que se desarrollan de forma lineal y paralela al río, es la mayor ciudad de esta demarcación. Se trata de uno de los referentes patrimoniales más potentes de Andalucía y España. Su mezquita-catedral fue incluida en la Lista del Patrimonio Mundial en 1984 entre las primeras declaraciones españolas. En 1994 fue ampliada al sector urbano próximo (Judería, Alcázar de los Reyes Cristianos) y entorno del Guadalquivir (puente romano y torre de la Calahorra). Existen también otras ciudades potentes ribereñas, aunque con una impronta urbana, patrimonial y paisajística menor, lo que no obsta para que existen núcleos de un gran interés (Montoro, Palma del Río, Lora del Río, Andújar, etcétera).

1. IDENTIFICACIÓN Y LOCALIZACIÓN



Alcolea del Río. Víctor Fernández Salinas

Medio Físico

La vega del Guadalquivir es una llanura de carácter lineal que, desde el borde norte del área metropolitana de Sevilla, alcanza un espacio que se prolonga más allá de Andújar. Se trata de un espacio sin pendientes que reseñar salvo las que aparecen en su borde norte, en el contacto con Sierra Morena, que sólo alcanzan una cierta relevancia al norte de Córdoba y de Andújar. Hacia el sur hay una suave transición hacia las campiñas jiennenses, cordobesas y sevillanas. Esto origina una densidad de formas erosivas bajas o muy bajas, que alcanzan valores más altos sólo al adentrarse en las demarcaciones serranas septentrionales y cercanas. El corredor de estas vegas se enmarca en la depresión posorogénica del valle del Guadalquivir. Geomorfológicamente tiene su origen en formas fluvio-coluviales (vegas y llanuras de inundación juntao a formas asociadas a coluvión). El borde septentrional se asienta ya sobre formas estructurales-denudativas (relieves tabulares) y hacia el sur la transición se hace sobre formas gravitacionales-denudativas de modelado de vertientes y de formas denudativas (colinas con escasa influencia estructural en medios estables). En todo caso, los materiales más abundantes son los sedimentarios típicos de vegas fluviales (arenas, limos, arcillas, gravas y cantos), aunque también son abundantes los sedimentos en los bordes terciarios de la vega, tanto hacia el norte, como hacia el sur (carenitas, arenas, margas y calizas).

El clima posee unos inviernos suaves en la parte occidental, que se vuelven más fríos en la oriental. Los veranos son tórridos en todo el eje. Las temperaturas medias anuales superan los 16º y la insolación media anual oscila entre las algo menos de 2.800 horas de Montoro a las 3.000 de Lora del Río.

La mayor parte de la demarcación se encuentra relacionada con la geomegaserie riparia mediterránea, aunque los bordes norte y sur se encuadren en el piso termomediterráneo bético-algaviense seco-subhúmedo húmeda basófila de la encina y, más localmente y sobre todo en el tramo superior, con la faciación de la anterior seco-subhúmeda silicícola de la encina. La profundísima y antigua antropización del sector hace prácticamente inexistente la vegetación original salvo en las zonas ribereñas (donde son abundantes los bosques galerías de álamos blancos, chopos, olmos y sauces, y algunas formaciones de acebuches, encinas y alcornoques en el resto del territorio. . En las estribaciones con Sierra Morena, no obstante, empiezan a aparecer encinares y alcornocales, y formas mixtas de ambos y de coníferas estas más puntuales-, de mayor extensión y significado territorial.

Por último, y tal vez por esta antropización extrema, los espacios naturales protegidos son muy poco importantes en esta demarcación. Existen sólo espacios de respeto incluidos en la red Natura2000 entre Posadas y Almodóvar del Río, así como en las inmediaciones de Villafranca de Córdoba y Andújar.

Medio Socio-Económico

Dinámica:

Progresiva

Estable

Regresiva

Descripción

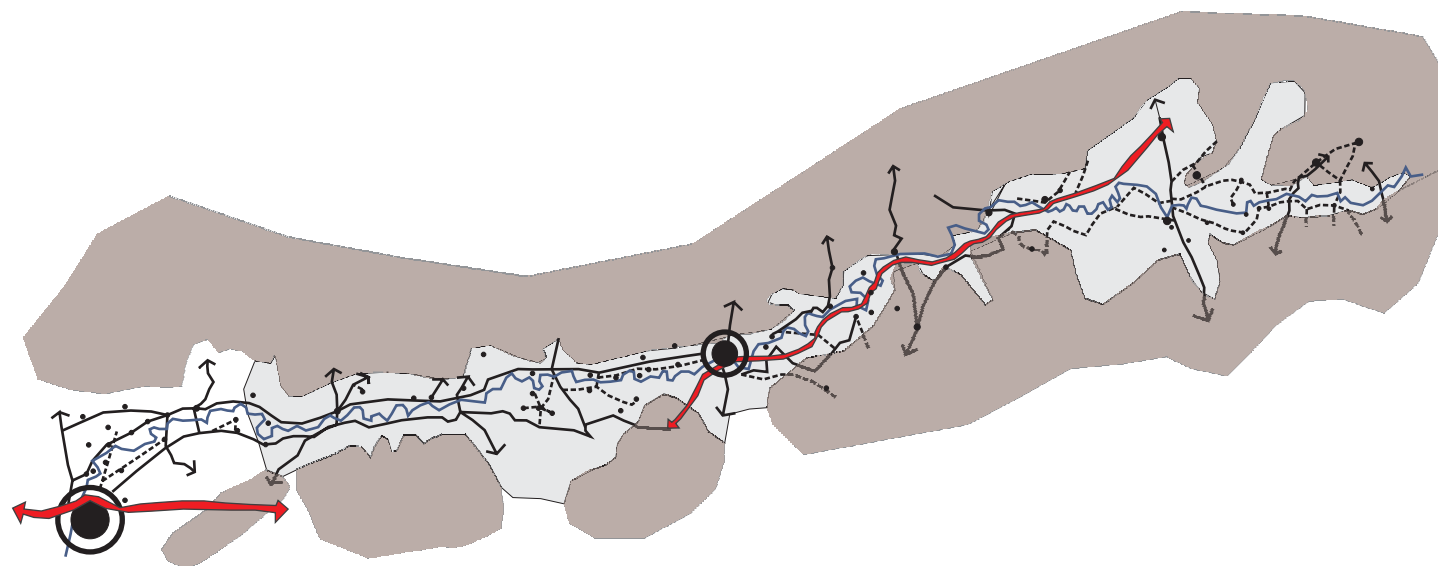
La Vega del Guadalquivir es uno de los espacios tradicionalmente más ricos de la comunidad. Sólo la evolución de la Política Agraria Comunitaria impone incertidumbres en su futuro, dado que la calidad de sus suelos y la disponibilidad de abundante agua de regadío, han asegurado desde antiguo la feracidad de sus tierras.

Desde el punto de vista demográfico, es un ámbito que, salvo períodos de estancamiento, no ha sufrido la pérdida demográfica de otras zonas rurales andaluzas. Además, en la vega que se extiende desde las cercanías de Alcalá del Río en Sevilla a Andújar en Jaén, se sucede un rosario de importantes poblaciones, entre las que destaca Córdoba, que reflejan este carácter dinámico de su agricultura, aunque con síntomas de estancamiento en los últimos años.

Córdoba, es la tercera ciudad andaluza y posee un crecimiento sostenido desde hace muchos decenios, alcanzando hoy la cifra de 322.867habitantes (189.761 en 1960). Frente a Granada y Sevilla, Córdoba posee un extenso término municipal que engloba casi todos los desarrollos urbanos de los últimos decenios, por lo que no ha tenido que competir con otros municipios cercanos en la creación de suelo urbano y para retener a la población. La ciudad ha reforzado su posición estratégica en Andalucía durante los últimos años, especialmente desde la entrada en funcionamiento del AVE Madrid-Córdoba-Sevilla y seguirá haciéndolo en el futuro con la creación de las líneas a Málaga y Granada. Así, a su papel de mercado y distribución de la producción agraria provincial ha de unirse el de sede de empresas que aprovechan su localización estratégica para su desarrollo logístico regional. La economía de la ciudad se ha visto así muy ampliada, dado que hasta hace pocos decenios se centraba únicamente en actividades comerciales y administrativas, que, con todo, siguen siendo importantes. Además, posee un tejido industrial importante relacionado con empresas de transformación de productos agrarios, de transporte, metálica, textil y sobre todo de construcción. En esto influye la existencia de una fábrica de cemento y el importante y generalizado auge de la construcción que, salvo las muy abundantes y descontroladas urbanizaciones ilegales, ha tenido un desarrollo más contenido que en otras ciudades andaluzas. El turismo cultural también ha tenido un importante desarrollo con la mejora de las comunicaciones. La disponibilidad de recursos en una ciudad inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial la ha insertado en numerosos circuitos turísticos a la vez que ha animado un importante sector hostelero y de servicios.

La Vega, tanto aguas arriba de Córdoba como aguas abajo, se jalona de poblaciones que suelen tener a la luz del padrón de 2006 entre los 5.000 y los 20.000 habitantes: Villaverde del Río, 6.780 (4.527 en 1960); Cantillana, 9.744 (9.031 en 1960); Lora del Río, 19.077 (21.023 en 1960); Posadas, 7.360 (8.951 en 1960); Almodóvar del Río, 7.487 (8.300 en 1960), Villa del Río (7.433, 8.451 en 1960-); aunque a veces los superen: Andújar, 38.662 (32.373 en 1960); Palma del Río, 20.640 (18.915 en 1960). Se trata de poblaciones con una producción agraria potente de regadío (naranja, algodón, remolacha, girasol, plantas forrajeras, etcétera), aunque también con algunas zonas de secano en sus bordes dedicadas al maíz, al trigo y a la creciente implantación de olivos. En ellas se ha desarrollado a lo largo del siglo XX un cierto tejido agroindustrial (molturadoras de aceite, fábricas de azúcar, harineras, etcétera), pero que han tenido dificultades para desarrollar una base económica más diversa. En Villa del Río existen industrias dedicadas al mueble y en todas ellas se han consolidado empresas dedicadas a la construcción.

El turismo cultural también está empezando a tener una cierta incidencia en alguna de estas ciudades además de la capital, bien sea por su patrimonio cultural (Almodóvar del Río, Montoro) o por su oferta cultural (festival de teatro de Palma del Río); sin embargo, ni en infraestructura ni en oferta, salvo Córdoba capital, se puede decir que el desarrollo de este sector haya sido prioritario ni para sus políticos, ni para la iniciativa privada.



32 Vega del Guadalquivir

	Ejes		Ríos
	Carreteras		Demarcación
	Caminos		Montes
	Núcleos pequeños		
	Núcleos grandes		

Articulación Territorial

Procesos de articulación histórica

El peso geográfico del eje fluvial del Guadalquivir ha marcado de modo decisivo toda la evolución de las estructuras de asentamiento y comunicaciones de la demarcación. Los ejes de tránsito históricos se conformarán, por tanto, con predominio del sentido este-oeste. El área ha cumplido tradicionalmente con su principal función de intercomunicador regional, primero por parte de las poblaciones paleolíticas al seguir los movimientos estacionales de la fauna objetivo de caza, y después, durante la prehistoria reciente como soporte del flujo de interrelaciones culturales que conectan la alta y baja Andalucía. Tras un largo proceso en el que intervienen, tanto el impacto comercial de los pueblos procedentes del Mediterráneo oriental, como el aumento del nivel de integración política y territorial durante el periodo ibérico, el sistema de comunicaciones quedará formalizado durante la dominación romana hasta prácticamente nuestros días. La denominada vía augusta se ajusta en su trazado a la vega bética. Desde Espeluy este viario puede reconocerse en la toponimia de las actuales vías pecuarias (camino viejo, camino romano, etc). En la margen izquierda, desde Villa del Río las toponimias aludiendo al origen romano se combinan con “camino de Córdoba” y, posteriormente “cañada de Sevilla”.

Si el viario romano va a tener larga perduración, desde la época bajomedieval cristiana, en el contexto de los intereses ganaderos de la Mesta, el margen derecho también contará con un denso tejido que, de modo paralelo al antiguo romano, flanquearán el río a lo largo de todo su recorrido. Pueden citarse, siguiendo las incorporaciones que bajan desde Sierra Morena, el “cordel de la Mestanza” en Andújar, las vías procedentes del suroeste de la Mancha a la altura de Montoro (cordel Real de Villanueva), o la “cañada Real Soriana” que entronca en Córdoba y continúa junto al río hacia Sevilla por Peñaflor.

Del mismo modo, los patrones de asentamiento históricos se consolidan durante la edad del Hierro coincidiendo con el importante proceso, calificable de protourbanístico, que culminará con la municipalización romana. Anteriormente, se documenta durante el Paleolítico la ocupación de las terrazas fluviales inmediatas al río Guadalquivir posiblemente aprovechadas como cazaderos y, con seguridad, como lugar de abastecimiento de sílex y asiento de talleres líticos. Desde la Edad del Hierro la mayoría, y en algunos casos desde la edad del bronce, enclaves como Andújar, Montoro, Córdoba, Palma del Río, Lora del Río, Alcolea del Río, Cantillana, se han mantenido como lugares habitados prácticamente sin interrupción hasta la actualidad. La disposición de estos núcleos y su característico ritmo de espaciado hicieron desde muy pronto que el valle bético tuviera una consideración de espacio profundamente antropizado y una vocación claramente urbana con anterioridad a la llegada de los romanos.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

Esta demarcación de forma alargada tiene una articulación fielmente adaptada al tramo fluvial del Guadalquivir al que se adapta. Se trata de un corredor coincidente con la principal arteria de la comunidad, la nacional IV (A-4) que conecta Cádiz con Madrid, y que en buena medida es la heredera de la antigua vía Augusta, y con la carretera A-431 entre Alcalá del Río y Córdoba. El trazado del ferrocarril, tanto el convencional como el de Alta Velocidad Española AVE- tiende a reforzar esta característica de gran vector de comunicación interior de Andalucía.

A lo largo de este eje se dispone una gran cantidad de poblaciones que cuentan con un espléndido pasado agrícola gracias a las inmejorables condiciones de los suelos de las vegas del Guadalquivir (Lora del Río, Palma del Río, Posadas, Almodóvar del Río, El Carpio, Montoro, Villa del Río, Andújar). Pero entre todas ellas destaca la aglomeración de Córdoba, auténtico eje gravitacional de esta demarcación, con una relación directa en su escenario urbano con el cauce del río, con importantes procesos de suburbanización (muchos de ellos de carácter ilegal) y que además divide esta demarcación en dos subámbitos, las vegas altas y bajas del Guadalquivir; el primero ligado a la citada A-431 y el segundo a la A-4. El hecho de recorrer esta demarcación lineal a partir de estos dos ejes, con sus características y ritmos distintos, también ofrece una percepción diferencial de la misma. Esta localización estratégica respecto a las comunicaciones explican la continuidad urbana de Córdoba desde la antigüedad. Su control de los recursos serranos, de las vegas y de las campiñas próximas han potenciado su consideración de capital de la bética romana, su esplendor musulmano-medieval y su importante peso como ciudad de interior durante las épocas moderna y contemporánea (si bien durante buena parte del siglo XIX y XX la decadencia y pérdida de protagonismo de sus productos la convirtieron durante muchos años en una ciudad provinciana y con escasa capacidad de retener el éxodo rural que se produjo en su provincia a otras regiones españolas y países europeos). Su posición central en Andalucía y la llegada del AVE han resituado a esta importante capital andaluza.

Aunque Córdoba cuenta con un aeropuerto, sus características no le permiten un uso comercial convencional.

Este escenario se completa con interesantes asentamientos producto de la colonización agrícola de la vega con motivo de los avances hidráulicos del siglo XX (Viar, Esquivel...).

Consideración en el Plan de Ordenación Territorial de Andalucía: Unidad del *Centro regional de Córdoba* (parcial) y estructuras organizadas por ciudades medias interiores, tanto al oriente de esa capital en las unidades territoriales de *Montoro* (Montoro) y de *Centro-norte de Jaén* (Andújar, Marmolejo), como hacia occidente en la unidad territorial de la *Vega del Guadalquivir* (Palma del Río, Lora del Río). Grado de articulación: elevado.

Procesos Históricos

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
1370000. Sedentarización y desarrollo agrícola.	Durante el Neolítico y la Edad del Cobre la distribución de asentamientos no es aun densa en la demarcación. Las campiñas inmediatas a sur y las cortas llanuras del piedemonte de Sierra Morena al norte fueron más atractivas para el desarrollo de los cereales estacionales y las lomas próximas ofrecían la suficiente idoneidad para la instalación del hábitat. Las márgenes del gran río debieron ofrecer en estos momentos los recursos de pesca, recolección y materia prima lítica en sus terrazas. Se muestran, no obstante, densidades altas de asentamientos de esta cronología en la zona de confluencia del río Genil en Palma del Río, un sector estratégico en cuanto a las comunicaciones regionales ya que supone la conexión del valle medio del Guadalquivir con el sector oriental andaluz.	7121100. Asentamientos rurales. Poblados. 7112500. Talleres. Talleres líticos.
1370000. El desarrollo del río como eje de intercambio. Comercio y culturas.	Desde la edad del Bronce se observan cambios sustanciales en la ocupación de la vega. Por un lado, el desarrollo progresivo de la circulación de metales para el comercio debió de priorizar el control fluvial, por otro lado, pudo producirse una diferenciación muy marcada en la especialización de los asentamientos que favoreció la creación de estos nuevos centros junto al río, aunque siempre en elevaciones prominentes del paisaje para acentuar su carácter defensivo. En el proceso de creación del territorio tartésico y posteriormente ibero-turdetano, el eje de asentamientos de la vega mantendrá este nivel de competencia interna en tanto al control de los recursos tanto del intercambio comercial como de la explotación de base agraria tradicional. La conformación de un río salpicado de ciudades fuertes, los <i>oppida</i>, es la percepción del valle como un paisaje de ciudades encastilladas que recogen autores griegos y romanos, a la cual contribuiría la inestabilidad política sobre todo desde el siglo IV a.C. con la conquista cartaginesa y finalmente la guerra entre éstos y Roma. La romanización no sólo incidirá en la continuidad de las tendencias comerciales y de urbanización de la vega, sino que intensificará los procesos de cambio paisajístico en los márgenes fluviales. Por un lado la nueva organización territorial romana formalizará un sistema de comunicaciones estable y sólido dotado de elementos de infraestructura (calzadas, puentes) y de una organización administrativa, lo cual redundaría en un beneficio de la implantación de nuevas fundaciones urbanas y de una activa vida rural en sus cercanías. Por otro lado, la intensa explotación agrícola, y su transformación en vino y aceite principalmente, provocaron una auténtica eclosión pre-industrial en los márgenes fluviales, sobre todo, basado en un gran desarrollo de las actividades vinculadas con la explotación comercial de los recursos con destino a Roma: instalaciones de fabricación cerámica, envasado, almacenamiento y transporte de productos. La mayor densidad regional de localizaciones arqueológicas consistentes en alfares y <i>villae</i> de época romana se encuentran en el ámbito de esta demarcación.	7121200/533000. Asentamientos urbanos. Opidum. 7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades. 7121100. Asentamientos rurales. Poblados. 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias. 7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes.

“Las orillas del Betis son las más pobladas; el río puede remontarse navegando hasta la distancia aproximada de mil doscientos estadios, desde el mar hasta Corduba, e incluso hasta algo más arriba. Las tierras están cultivadas con gran esmero, tanto las ribereñas como las de sus breves islas. Además, para recreo de la vista, la región presenta arboledas y plantaciones de todas clases admirablemente cuidadas. Hasta Hispalis, lo que supone cerca de quinientos estadios, pueden subir navíos de gran tamaño; hasta las ciudades de más arriba, como Ilipa, sólo lo más pequeños. Para llegar a Corduba es preciso usar barcas de ribera, hoy hechas de piezas ensambladas, pero que los antiguos las construían de un solo tronco. Más arriba de Cástulo, el río de ser navegable. Varias cadenas montañosas y llenas de metales siguen la orilla septentrional del río aproximándose a él unas veces más, otras menos. En las comarcas de Ilipa y Sesábon, tanto la antigua como la moderna, existe gran cantidad de plata. Cerca de las llamadas Kótinai nace cobre y también oro. Cuando se sube por la corriente del río, estas montañas se extienden a la izquierda, mientras que a la derecha se dilata una grande y elevada llanura, fértil, cubierta de grandes arboledas y buena para pastos”

Estrabón, III, 2, 3-4

Procesos Históricos

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
1370000. La definición de los núcleos urbanos de referencia del valle del Guadalquivir.	Si el periodo altomedieval puede considerarse en general de recesión urbana, la conquista musulmana recoge la inmensa herencia de siglos anteriores en los márgenes del río bético. Desde el punto de vista de la explotación agrícola, se desarrolla la horticultura y fruticultura andalusí aportando el paisaje agrario característico de una vega intensamente humanizada, densa en tejido de poblamiento, a la que se añade la importante cultura del agua materializada en infraestructuras de regadíos y en instalaciones de extracción (norias) y molienda de los productos agrarios clásicos. El interés de revalorizar el eje fluvial seguirá las mismas pautas e intereses que estuvieron presentes en la antigüedad, añadiendo en estos momentos el hecho de un territorio, al-Andalus, con entidad política en el marco de los reinos existentes en el Mediterráneo y la Península y, por tanto, un territorio no colonial y no dependiente. En el contexto de la compleja evolución política de los reinos andalusíes, primero Córdoba y posteriormente las taifas de Sevilla y Jaén, participarán en la estructuración del valle del Guadalquivir concretando en la vega la práctica totalidad de enclaves urbanos de continuidad futura bajo la época bajomedieval cristiana y la Edad Moderna. De este modo, en la demarcación de la Vega se podrá reconocer el papel metropolitano de los grandes núcleos del eje, Córdoba y Sevilla, éste último fuera propiamente del extremo suroeste del área. A este respecto, puede destacarse cómo el modo de organización del área en torno a los grandes núcleos citados, a los que se puede añadir Andújar en el extremo oriental, se regirá por unas constantes estructurales: un área circundante de gran densidad de enclaves secundarios con una funcionalidad clara de producción y abastecimiento, e incluso de la existencia de los puntos que forman la red de defensa de la ciudad en el esquema militar medieval. Esta organización puede reconocerse en el numeroso poblamiento de la vega norte de Sevilla: Cantillana, Brenes, Tocina, etc, con origen en alquerías y otros asentamientos rurales de época islámica, o Alcalá del Río con la función de defensa militar del norte de la ciudad. Igualmente en Córdoba con un espacio más estrecho y lineal de vega: Posadas, Palma del Río, El Carpio, con Almodóvar como punto estratégico de la defensa militar. Puede decirse que la vocación metropolitana de estas ciudades, en el sentido que luego se desarrollará durante la Edad Moderna, está fundando sus bases en estos momentos con profunda antelación a otras zonas de la Península. Para completar el panorama, una vez referido el área de influencia de los grandes núcleos, el territorio se completa con determinados puntos intermedios, algunos inmediatos al límite de la demarcación, de clara vocación de control militar entre las entidades políticas. Se trata para la época andalusí de los enclaves de Lora/Setefilla, Peñaflor entre los enclaves sevillano y cordobés; o Montoro, junto con Arjona y Lopera fuera de la demarcación, entre el reino cordobés y el jiennense. Esta disposición tendrá durante el posterior devenir cristiano otra serie de paralelismos en la organización territorial en el contexto de la política de repoblación y señorialización desarrollada por Castilla a lo largo del Antiguo Régimen. Por un lado los grandes centros quedarán en control de la Corona, mientras que los núcleos intermedios se gestionaron, caso de Lora o Porcuna hasta el río, por señoríos de la nobleza o de las Órdenes Militares. En definitiva, en este largo proceso se habían puesto las bases de los grandes centros metropolitanos actuales junto al río, a la vez que los centros intermedios que hoy podemos reconocer como agrocidades junto al río, detentadoras desde antiguo, y una vez diluída su función militar, de un importante papel territorial como redistribuidoras de productos, emplazadas junto a los nodos de transporte de mayor importancia regional sobre todo en el caso muy claro del extremo oriental (Andújar).	7121100. Asentamientos rurales. Pueblos. 7121200. Asentamientos urbanos. Medinas. 7112620. Fortificaciones. Castillos. 7112900. Torres. 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias. 7122200. Cañadas. Vías pecuarias. 7122200. Espacios rurales. Egidos. Huertas.



Torre de Villaverde (Montoro).
Dirección General de Bienes Culturales

Actividades socioeconómicas

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
1264200. Agricultura.	El cultivo de extensas llanuras ha dominado e identificado el paisaje la vega. Aunque en retroceso, todavía se mantienen en secano el cereal y el olivar reactivado más recientemente. No obstante, la introducción del regadío es la característica dominante. Por la demanda de granos-piensos y de la industria prevalecen los cultivos de algodón, trigo, maíz y girasol (a los que se dedican preferentemente las grandes propiedades) sobre los hortofrutícolas intensivos. La tendencia es que estos últimos van ganando protagonismo.	7123200. Infraestructuras hidráulicas. Aljibes. Acequias. 7112100. Edificios agropecuarios. Cortijos. 7122200. Espacios rurales. Huertos.
1264200. Ganadería.	No tiene la importancia de la agricultura, siendo más significativa en el Alto Guadalquivir próximo al Parque Natural de Cardena y Montoro y Hornachuelos. También se dan, como complemento a los cultivos, en las zonas media y baja del Guadalquivir, ganaderías lecheras y algunas de toros bravos sostenidas por los pastos y la producción forrajera.	7112120. Edificios ganaderos.
1263000. Actividad de transformación. Producción de alimentos. Producción industrial. Oleicultura. Producción artesanal.	En general, la actividad industrial tiene escasa presencia. No obstante cada zona presenta sus peculiaridades. En la zona del Alto Guadalquivir, se concreta en los municipios de Villa del Río, El Carpio y Montoro. Destaca una importante industria del mueble (sobre todo del tapizado) en Villa del Río, donde también podemos encontrar industrias agroalimentarias de fabricación de aceite y sus derivados, presentes igualmente en Montoro. En la comarca del Medio Guadalquivir destacan las ramas industriales dedicadas a la metalurgia y fabricación de productos metálicos y, en menor medida, la agroalimentaria y textil. Destacan en Andújar las industrias agroalimentarias: principalmente las del aceite. También se realizan otras manufacturas (carpintería, alfarería, la confección textil...).	7112511. Molinos. Molinos hidráulicos (Harineros). Almazaras. 7112500. Edificios industriales. Fábricas. Alfares.

Soneto LXII. Luis de Góngora

*Rey de los otros, río caudaloso,
que en fama claro, en ondas cristalino,
tosca guirnalda de robusto pino
ciñe tu frente, tu cabello undoso,

pues, dejando tu nido cavernoso
de Segura en el monte más vecino,
por el suelo andaluz tu real camino
tuerces soberbio, raudo y espumoso,

a mí, que de tus fértiles orillas
piso, aunque ilustremente enamorado,
tu noble arena con humilde planta,

dime si entre las rubias pastorcillas
has visto, que en tus aguas se han mirado,
beldad cual la de Clorí, o tanta gracia.*

"¡Ay, cuántos recuerdos
despiertan en mí!
¡Naranjas sabrosas!
¡Naranjas de allí!
De Palma del Río,
De Lora del Río...
¡De los naranjales de la Andalucía
fecunda y feliz!".

Fernández Shaw. (Asociación profesional citrícola)

Asentamientos. La demarcación participa de la misma tónica que el resto del valle del Guadalquivir en cuanto a una temprana ocupación humana mediante poblados en superficie, algunos de ellos de larga continuidad temporal durante la mayor parte de la prehistoria reciente como por ejemplo los casos de los yacimientos de Llanete de los Moros (Montoro), Plaza de Armas de Sevilleja (Espelúy), Los Villares (Andújar) o Mesa de Lora (Lora del Río).

Durante la Edad del Cobre encontramos una serie de poblados junto al río ofreciendo una distribución más densa en torno a la confluencia del Genil con el río bético. Pueden destacarse los poblados de Las Patronatas (Cantillana), Mesa de Lora (Lora del Río), Cortijo de Verduga Alta (Palma del Río), Arroyo Madre de Fuentes (Palma del Río).

Durante la Edad del Bronce, sobre todo en su fase final, se observa una mayor densificación. Pueden citarse los asentamientos de La Medilla (Andújar), Parcela de Perejil (Palma del Río), Llanete de los Moros (Montoro), Mesa de San Pedro (Palma del Río) y Mesa de los Carneriles (Hornachuelos).

La Edad del Hierro aporta poblados plenamente ibero-turdetanos como La Mesa (Alcolea del Río), Los Villares (Andújar), La Aragonesa (Marmolejo), Plaza de Armas de Sevilleja (Espelúy), Cortijo de Almazán (Lopera), Mesa de Lora (Lora del Río), Cortijo del Remolino (Palma del Río), La Viña (Peñaflor), o el mismo Llanete de los Moros (Montoro).

Durante época romana se consolidará un eje de municipios junto al río, algunos con origen en asentamientos anteriores. Pueden citarse Andújar (Isturgi), Las torrecillas en Marmolejo (Ucia), Montoro (Epora), Cerro de Alcurrucén en Pedro Abad (Sacili Martialium), Córdoba (Corduba), Almodóvar del Río (Carbula), cerca de Posadas (Detumo), La Viña en Peñaflor (Celti), Lora del Río (Axati), Peña de la Sal en Alcolea del Río (Arva), Alcolea del Río (Canama), Cantillana (Naeva).

Los asentamientos del periodo medieval islámico perpetuarán en parte el patrón romano, situación aplicable sobre todo a los grandes centros urbanos: Madinat Qurtuba (Córdoba), o con ligero desplazamiento desde la ciudad antigua como Anduyar (Andújar) desde el solar romano de Los Villares. Córdoba como capital califal se rodeará de una densa red de asentamientos, algunos de ellos con trascendencia política y de prestigio como es la ciudad cortesana de Madinat al-Zahra. Otros enclaves aprovechan su situación estratégica como Madinat Balma, Palma del Río, fortificada a partir del siglo XII, el emplazamiento de hisn Muntur (Montoro), la población fortificada de al-Mudawar (Almodóvar del Río), Lawro (Lora del Río) o el hisn de al-Koliah (Alcolea del Río).

La temprana conquista cristiana a mediados del siglo XIII verá la creación de nuevos centros de repoblación, muchos de ellos procedentes de las numerosas alquerías rurales. Pueden citarse los núcleos de Aldea del Cascajar (posteriormente Villafranca de Córdoba), El Carpio consolidado a partir del siglo XIV, Posadas, Brenes a partir de una alquería, Villanueva de Andújar (hoy Villanueva de la Reina) desde una aldea del siglo XIV.

Posteriormente, del siglo XVIII puede citarse la localidad de Fuente Palmera, ejemplo de urbanismo de la Ilustración dentro del programa de Nuevas Poblaciones de Carlos III.

Poblados de colonización: Marruanas, San Antonio y Algallarín en el Alto Guadalquivir; Rivero de Posadas en Posadas. Destacan el diseño de viviendas unifamiliares en abanico de Alejandro de la Sota en Esquivel.

Infraestructuras del transporte. El trazado de la romana vía Augusta marcará la Vega en muchos de sus tramos. Pueden citarse los restos de calzadas asociados al yacimiento romano de Córdoba, o a los restos de la calzada Epora-Solia, tales como los restos de la zona de Las Casillas, próximos a Montoro junto al río Arenoso. El sistema viario se asocia igualmente a los numerosos vestigios de puentes romanos, muchos de ellos con continuidad medieval y moderna. Pueden citarse: el puente romano de Andújar, el puente romano sobre el río Jándula (Andújar) en su confluencia con el Guadalquivir por su margen derecha, el puente romano de Montoro sobre el arroyo de la Vega y próximo al límite municipal de Pedro Abad, el puente de cinco ojos de Villa del Río sobre el arroyo Salado en el camino de Los Almendros, y finalmente el puente romano de Córdoba sobre el que se edificaría la obra renacentista.

Del mismo modo, pueden citarse puentes islámicos, continuadores de la densa red de comunicaciones romana. Destacamos los puentes cordobeses de Los Nogales, el del arroyo Pedroches o el del camino de Las Almunias. Las obras cristianas, sobre todo a partir del siglo XVI, aportan los ejemplos del puente de las Donadas de Montoro o el citado de Córdoba.

Otros puentes: puentes de Hierro sobre el río Guadalquivir en Palma del Río, Lora del Río, etcétera; Puente de Eduardo Torroja en Posadas; puentes ferroviarios en Tocina, Córdoba, etcétera.

Por último, otras infraestructuras son las de tipo portuario de época romana, como por ejemplo los asociados a los yacimientos arqueológicos romanos de La Vega I (Andújar) o el de Tocina.

Infraestructuras hidráulicas. Pueden citarse los numerosos restos arqueológicos asociados a acequias, canales, albercas y acueductos aparecidos en, y en los entornos de, Córdoba (noria de la noria de la Albolafia y molinos del río) y Madinat al-Zahra, desde época romana a islámica. De época posterior destaca la actuación de Edad Moderna en la ribera del Guadalquivir representada por el conjunto de Las Presas o Las Grúas (El Carpio), constituyendo un sistema de norias y canales edificadas en el siglo XVI. El canal del Bajo Guadalquivir o canal de los Presos posee, además de los valores de ingeniería, una importante relación con la memoria histórica de la postguerra en el valle del Guadalquivir.

Salto de Agua y Central Eléctrica en el límite del término municipal de El Carpio junto a Pedro Abad y Adamuz (1919-22).



Vista de Córdoba.
Andrés Cortés

Fortificaciones. La mayoría de ejemplos de arquitectura defensiva romana, e incluso ibérica, se encuentran enmascaradas en las numerosas fortificaciones del periodo islámico existentes en la demarcación. El caso emblemático es la ciudad de Córdoba en la que es posible detectar los diferentes periodos de su muralla, torres y puertas. Se documentan restos defensivos islámicos hasta, aproximadamente, mediados del siglo XIII, momento de la conquista cristiana y a partir del cual muchas fortificaciones se reutilizan aportándole añadidos mudéjares, góticos y renacentistas.

De los recintos urbanos puede destacarse, aparte del de Córdoba, el almohade de Palma del Río. Respecto a castillos incluidos o inmediatos a cascos urbanos actuales se citan, por ejemplo, el castillo de Espelúy retocado en el siglo XIV y de origen islámico, el castillo de Villa del Río del siglo XII del que subsiste la torre del homenaje, el castillo de Almodóvar del Río, de origen islámico y muy alterado por actuaciones recientes, el recinto del castillo de Lora del Río muy próximo al casco urbano actual, y por último el castillo de Posadas del siglo XIV, quizás sobre una alquería islámica anterior, integrado actualmente en el conjunto parroquial de Santa María de las Flores.

Pueden citarse también castillos aislados en el medio rural, tales como el castillo islámico de La Aragonesa (Marmolejo), el castillo islámico de Alcocer (El Carpio), el castillo musulmán de Los Torreones (Villafranca de Córdoba), o el castillo de Kant-His (Córdoba).

Entre las torres con funcionalidad de vigía, en medio rural o incluidas en cascos urbanos, pueden citarse la torre de Villaverde (Montoro) del siglo XV aunque sobre una anterior musulmana, la torre octogonal de la ermita de Villadiego (Peñaflor) quizás del siglo XIV, la torre de Guadacabrilla (Posadas) del siglo XV, o la torre de Garci Méndez (El Carpio) del siglo XIV.

Edificios agropecuarios. De la importancia agrícola de la vega bética nos informa la gran densidad de construcciones tipo *villae* diseminadas a lo largo de sus márgenes. Con un número de 277 catalogadas, pueden destacarse las del tramo Andújar-Marmolejo con ejemplos en los yacimientos arqueológicos de Cortijo de Aguade, Cortijo de la Trinidad, Cortijo de las Monjas, Cortijo del Marqués del Puente, Caserío de Tavira, Cortijo de Andero o San Nicolás, todos estos en Andújar, o los del término de Marmolejo como Villa del Pozo, Codo del Río, Casa de Maroto o Caserío de Villavilla. En el tramo Palma del Río-Lora del Río pueden citarse: Cortijo del Tambor, Huerta del Judío o Huerta del campillo, los tres en Palma del Río, o Cortijo de la Ramblilla, Cortijo de Manuel Nieto, Cortijo del los Mochales, La Estacada, Cortijo de las Alberquillas, todos de Lora del Río. Puede destacarse, por último la concentración de *villae* del entorno de Cantillana, tales como Los Parajes, Huerta Alta, Las Patronatas, Cortijo del Portero y La Barquilla.

Durante el periodo islámico el patrón de ocupación del medio rural estará marcado por las almunias y alquerías como puntos principales de explotación agrícola. Pueden destacarse las importantes almunias próximas a Córdoba, tales como la Almunia de Turruñuelos y la de los Llanos del Castillo. De las alquerías pueden citarse: Ricache II (Cantillana), Cortijo del Alcornoque (Peñaflor), La Aragonesa (Marmolejo) y Caserío del Carmen (Andújar).

Grandes cortijos que, sobre base cerealista y en muchos casos a partir de antiguas alquerías,, se han reorientado al regadío y a los cultivos industriales, de forma que a las dependencias características del tipo más tradicional, se han sumado hileras de viviendas para jornaleros, secaderos, naves de estabulación y silos. Con estas características se pueden mencionar cortijos como Calonge Viejo y de la Vega (Palma del Río) o Algamarrilla (Fuente Palmera).

Casas agrícolas de Fuente Palmera, conocidas como “casa coloniales” al ser diseñadas dentro del plan de colonización del siglo XVIII. Son funcionales y orientadas a la actividad agrícola, aunque han ido evolucionando conservan una parte importante de su estructura.

Edificios industriales. Con una clara vinculación con las actividades comerciales en torno a la producción agrícola de la vega durante época romana, es destacable el número de establecimientos alfareros. Desde los centros productores de *terra sigillata* para todo el Imperio localizados en Andújar (Los Villares), hasta las producciones de magnitud industrial destinadas a envases cerámicos para el aceite: las ánforas olearias béticas. Con más de medio centenar de alfares catalogados en la demarcación, el tramo de río con mayor densidad de alfarerías se localiza en el comprendido entre Palma del Río y Alcolea del Río. En este sector pueden citarse por ejemplo las localizaciones arqueológicas de: Cerro de Belén, El Cascaral, Casas del Picón y Cortijo del Mohino Bajo, todos éstos en Palma del Río, Azanaque Castillejo, Cortijo de Pasadas, La Estacada, Cortijo del Álamo Alto, Cortijo de Mallena y Cortijo del Berro, en Lora del Río, El Paso y El Tejillo (Alcolea del Río), y por último, Juan Barba, Tesoro Norte y Cortijo de Tostoneras en Carmona.

Abundante presencia de edificios industriales contemporáneos, también relacionados con las actividades agroalimentarias, como la fábrica de harinas en Peñaflor o la fábrica de azúcar en Los Rosales.

Actividades de Interés Etnológico

Actividades festivo-ceremoniales. En muchos de los pueblos de esta demarcación se conmemora la primavera engalanando con flores y adornos cruces que se ubican en calles y patios, son las Cruces de Mayo. Son conocidas las de Pedro Abad, Fuente Palmera y Córdoba.

Bailes. El Baile de los Locos de Fuente Carreteros es una danza masculina de burla provenientes de Centro Europa y que se continúa celebrando el día de los Santos inocentes.

Artesanías. Bordados de mantones de Manila en Cantillana, elaboración de flecos y carey en Lora del Río; artesanía del cuero en la ciudad de Córdoba son afamadas las técnicas de origen árabe de trabajo del cuero repujado, especialmente los guadamecés y cordobanes; Platería en Córdoba, uno de los centros más importantes de producción de joyas, una actividad ligada a un conjunto de saberes, transmitidos de generación en generación, que ha evolucionado desde la filigrana de plata a los

Técnicas de cultivo. Conocimientos y técnicas en torno al cultivo de regadío.



Foto 1: Detalle de Medina Zahara.
Esther López Martín

Foto 2: Puente Romano de Córdoba.
Delegación Provincial de Cultura de Córdoba

Foto 3: Ermita y Torre de Villadiego (Peñaflor)
Víctor Fernández Salinas

Descripción	Cita relacionada
El río y la tierra fértil de Andalucía Todas las descripciones sobre este ámbito lo definen como medio antropizado gracias al río y a las tierras fértiles de sus márgenes. El río es el elemento configurador de la zona, sin él no se hubiera reconocido esta demarcación que se dibuja como el corredor del Guadalquivir. Los paisajes multicolores de las tierras sembradas, la fertilidad de sus campos, la intensiva e histórica ocupación humana son los rasgos que definen las imágenes mas difundidas de la Vega del Guadalquivir.	“La Vega o ribera del Guadalquivir es una significativa e ineludible comarca natural de la Andalucía central y occidental. Su personalidad le viene dada por el elemento físico configurador, el río... La Vega tiene pues un contenido de área fluvial, inundable, de fértiles suelos agrícolas; tiene asimismo un fuerte contenido histórico reflejado tanto en la abundancia de yacimientos arqueológicos en sus límites, como en la tradición documental y urbanística de los márgenes.” (Díaz del Olmo, 1990:31).
La Vega y Andalucía Muy relacionada con la centralidad del Río, encontramos también la imagen de un valle del Guadalquivir que se supone esencia de Andalucía. Un paisaje identificado con lo genuino andaluz en las imágenes románticas que de alguna manera han continuado vigente en el siglo XX.	“Partió de nuevo el tren, desaparecieron las rocas, y ante mis ojos se describió el delicioso valle del Guadalquivir, jardín de España, edén de los árabes, paraíso de pintores y poetas, la feliz Andalucía. Todavía siento la sensación de alegría infantil con la que me lancé a la ventanilla diciéndome a mi mismo: ¡gocemos! E. Amicis, 1873 (Bernal, 1985: 211)
Córdoba: la Andalucía oriental y mora. No cabe duda de la fuerza que, como generadora de imágenes territoriales, tiene Córdoba en el conjunto de municipios que componen este ámbito de la Vega del Guadalquivir. De hecho las imágenes de esta ciudad no contradicen las anteriores en lo que respecta a la significación del río. Sin embargo el hito del paisaje urbano cordobés, por orden de alusiones, es la Mezquita. El considerado “mayor templo Musulmán del Occidente” es para los viajeros románticos la encarnación de las imágenes que consideran a Andalucía, y a Córdoba especialmente, como expresiones “moras”, misteriosas y “orientales” que en nada tiene que ver con otras partes de Europa. Así se destaca su urbanismo de calles estrechas y retorcidas y se ensalza su esplendor moro a la vez que su decadencia.	“Pero este monumento la mezquita-, él sólo, basta para conferir a la antigua capital del imperio musulmán un aire de grandeza, que recuerda el rango distinguido que ella ocupó entre las ciudades de Europa” A. Laborde, 1812 (Lope, 1991: 37). “Estrechas callejas, tan estrechas que podemos tocar a la vez ambos lados. Las paredes de las casas son blancas con pequeñas ventanas enrejadas que dan a la calle” H. Blackburn, 1866 (López, A. 1991: 27).

“Hemos llegado al valle del Guadalquivir, una lengua verde que lame las morenas y grises tierras desde el mar hasta Linares. No hay nada más que ondulantes laderas de un verde intenso y suave, amplios y luminoso cielos y tranquilas lagunas donde ellos se reflejan”. (Tracy, 1964: 61).

Medina Zahara



Madinat al- Zahra. Silvia Fernández Cacho

PICA-32-1

El emplazamiento de esta ciudad palatina musulmana posee una clara voluntad de dominación del paisaje. Su ubicación en la charnela entre la sierra y la vega la hacen indisociable del paisaje que preside.



Montoro, emplazamiento y relación con el río



Puente sobre el Guadalquivir (Montoro). Dirección General de Bienes Culturales

PICA-32-2

La localización de Montoro dominando un meandro del Guadalquivir genera un paisaje de primer orden en la vega cordobesa del río.

Positivas

La ribera del Guadalquivir es una de las referencias paisajísticas básicas de Andalucía. Su feracidad, el desarrollo del regadío y la presencia de núcleos urbanos potentes y bien dotados de recursos patrimoniales conforman un paisaje característico y de gran riqueza.

La vega del Guadalquivir es además en sí un eje-mirador del interior de Andalucía. A través de su recorrido asumen protagonismo diferentes grandes unidades del relieve que actúan como telón de fondo de la gran cuenca visual de la que esta demarcación actúa como espina dorsal (Sierra Morena, sistemas subbéticos, sierra de Cazorla...).

Esta demarcación posee una relativa mayor presencia de poblamiento disperso que otras comarcas andaluzas. Esta mayor densidad se expresa en un mosaico de cultivos que proporcionan mayores texturas y colores al paisaje, al tiempo que un buen repertorio de pueblos, cortijos, infraestructuras hidráulicas, elementos defensivos, caminos, etcétera.

Al tratarse de un corredor por el que discurre uno de los ejes de mayor tráfico en Andalucía, esta demarcación posee uno de los paisajes más conocidos por visitantes y viajeros.

La relación de los núcleos con el Guadalquivir (Córdoba, Montoro, Almodóvar del Río...) expresan también la antigua e inteligente relación entre poblamiento y el principal cauce fluvial de la región.

Negativas

El fuerte crecimiento económico de muchos municipios de esta demarcación se ha hecho al margen de criterios de ordenación del territorio y del paisaje. Además, buena parte del crecimiento de las urbanizaciones de segunda residencia se ha hecho al margen de la legalidad urbanística (con especial impacto en el entorno de Córdoba capital).

El desorden en los bordes de las poblaciones se acompaña de una gran pérdida de la arquitectura popular, que puede ser calificada de las que se encuentran en peor situación de toda Andalucía.

Más puntualmente, pero de no menor trascendencia por tratarse de lugares de gran valor cultural, se pueden identificar alteraciones notables de banalización del escenario urbano en el entorno de la Mezquita-Catedral de Córdoba.

Recomendaciones básicas a tener presente en los documentos de planeamiento territorial y urbanístico

Generales

- Potenciar el papel de mirador del eje central de Andalucía en esta demarcación (identificación de puntos de observación del paisaje, mejorar la señalética y controlar la publicidad y otros elementos de impacto negativo que asoman a la A-4.
- Proteger en general la fachada sur de Sierra Morena a lo largo de toda la demarcación, no sólo es el fondo de su escenario hacia el norte, sino que además, desde ella, se contemplan las mejores imágenes de la vega del Guadalquivir.
- La vegetación natural es escasa en el sector, por eso se recomienda identificar y proteger los escasos lugares en los que ésta está presente y, con especial atención, a los bosques galería del Guadalquivir y de los tramos finales de algunos de sus afluentes antes de desembocar en él. En general es importante asumir una percepción conjunta de los bienes culturales y naturales en toda la demarcación

Patrimonio de ámbito territorial

- Hacer del agua el gran argumento que estructura y caracteriza esta alargada demarcación que tiene en el Guadalquivir eje vertebrador.
- Controlar el desorden urbanístico que acompaña a buena parte de los municipios de esta demarcación (comenzando por el propio municipio de Córdoba). Es especialmente importante atajar los procesos de urbanización ilegal.
- Revalorizar el patrimonio relacionado con las actividades agrarias, especialmente algunos poblados de colonización, silos (Córdoba) e instalaciones menores, en su conjunto con un marcado carácter territorial y paisajístico.

Patrimonio de ámbito edificatorio

- Es urgente un plan de estrategias para reconocer, revalorizar y rescatar la ya muy alterada arquitectura popular de la demarcación.
- Es necesario establecer mecanismos de protección paisajística y de mejora de escenarios urbanos en edificios de importancia singular: entorno de Madinat al-Zahra y entorno de la mezquita-catedral de Córdoba. En este sentido se propone que sea elevada al Ministerio de Cultura para su posterior traslado al Centro del Patrimonio Mundial de UNESCO la propuesta de ampliación de la declaración de Córdoba a Madinat al-Zahra.
- Es urgente recuperar el abandonado patrimonio relacionado con las industrias agroalimentarias que está presente a lo largo de toda la demarcación, especialmente el que surge entre los últimos decenios del siglo XIX y la mitad del siglo XX.

Patrimonio intangible

- Mejorar el conocimiento de la cultura del agua en esta demarcación y establecer equipamientos y estrategias de interpretación en los que se dé a conocer, tanto a propios como extraños.
- Integrar los saberes y técnicas locales en la caracterización global de la demarcación (joyería en Córdoba, repujado y gastronomía en Montoro, taxidermia en Almodóvar del Río, etcétera).